



RESEÑA HISTÓRICA DEL TRANSPORTE EN LA PARROQUIA DE PUÉLLARO

SILVIO SILVA TORRES
30 de enero del 2021

RESEÑA HISTÓRICA DEL TRANSPORTE EN LA PARROQUIA DE PUÉLLARO

Por pedido del Padre Javier Garcés, párroco de nuestro querido Puéllaro, me permito realizar este trabajo de investigación y escribir esta "Reseña histórica del transporte de la parroquia de Puéllaro". Personajes de la época, choferes, controladores, ayudantes y otras personas colaboraron para que este trabajo sea lo más ceñido a la verdad.

Manuel Silva, hombre filántropo que amó a su pueblo natal y realizó muchas obras para su comunidad, junto a su suegro de apellido King (topógrafo de profesión), hicieron el primer trazado topográfico del carretero Pisque - Puéllaro. Para la construcción de este carretero, también se realizaron mingas por parte del pueblo. En el año 1948 ingresa el primer carro a la parroquia de Puéllaro, un camión mixto marca Dodge americano de propiedad de Misael Loza, cabina para pasajeros y cajón para carga; su recorrido era desde Puéllaro, pasando por Alchipichí, La Josefina, Llano de Jerusalén, Río Pisque, Guayllabamba, Calderón y Quito. En este mismo año Rosendo Cárdenas pone al servicio de la comunidad un camión marca Internacional de las mismas características; lamentablemente, este carro sufrió un accidente en Piango cerca de la casa de Delfín Campaña, el vehículo fue a parar cerca del puente Santa Martha dejando un saldo trágico de tres fallecidos entre ellos: Ramón Baroja, el señor Muenala y su esposa.

A finales del año 1948, José Miguel Silva Galárraga compró un chasis marca Ford, lo convirtió en camión mixto y lo condujo su hijo Plutarco Silva Sánchez, quien estableció el transporte en esta parroquia. Para el año 1952 los hermanos Plutarco y Jaime Silva compran el primer bus de pasajeros, complementando el servicio de pasajeros y carga para la población. Uno de los primeros choferes que vive en la parroquia de San José de Minas nos comentó lo difícil que era transitar por estas vías.

Para el año 1954, los hermanos Arturo y Jaime Torres Campaña pusieron a disposición un camión marca Ford, para integrarse al servicio de la población. Dos años después compraron un bus marca Mercury de la Ford, estableciendo de esta manera el servicio con rutas y horarios a las parroquias de Perucho, Chavezpamba, Atahualpa y San José de Minas, lo que hoy en día se conoce como "La Ruta Escondida". Cabe indicar que, las dos familias, Silva y Torres fueron los pioneros en el transporte rural de la zona.

Una de las primeras rutas de viaje fue Puéllaro, Guayllabamba y Quito. Para el año 1958 se comienza a transitar por la vía conocida como "La Providencia", en el horario de salida a la 01h00 desde Puéllaro, pasando por Alchipichí, el Cocal, puente del río Guayllabamba, la hacienda la Providencia, el Voladero, las canteras de Pomasqui, el Seminario Menor San Luis en Pusuquí (donde había muchos estudiantes de la parroquia), Cotocollao hasta llegar al centro de la ciudad de Quito sector el Vergel en San Blas; la llegada era a las 05h30. Otra de las paradas fue el Mercado Central, a las 12h30 se salía hacia Puéllaro, y su llegada aproximada era a las 17h00.

Es importante mencionar que el gestor de esta vía fue Genaro Vinuesa y su colaborador Víctor Pinto. Para la apertura de este carretero, el pueblo realizó mingas. La vía era muy difícil, peligrosa y angosta con muchos peñascos, al sitio más complicado de esta vía se

lo conocía como “la curva brava”, en donde el carro tenía que dar retro y el controlador o ayudante ponían unas trancas para detener al vehículo y luego nuevamente salir acelerando con fuerza. Realmente era una odisea este viaje, ahora que ha pasado tanto tiempo valoramos a los choferes y controladores de la época que con su pericia, habilidad y profesionalismo lograron vencer todas las dificultades en estos viajes. Luego se llegaba al Voladero, ya era más tranquilo y se continuaba hasta llegar a las canteras de Catequillá en Pomasqui, aquí los derrumbes siempre estaban presentes. Con la ayuda de los pasajeros se retiraban piedras para dar paso al bus, también se pasaba por la hacienda de Marieta de Veintimilla hasta llegar a la parroquia de Pomasqui. Para hacer placenteros estos viajes se contaban anécdotas, recordando entre ellas la de Jaime Torres, viajando a Quito en una de esas madrugadas, él frenaba bruscamente el carro y pegaba un grito, los pasajeros se despertaban asustados pensando que algo sucedió y él les decía “me van a pasar el sueño”.

En el año 1967 en las canteras de Catequillá tenemos que recordar una tragedia, mientras se realizaba una minga de limpieza hubo un derrumbe, en el cual cayeron grandes piedras que alcanzaron a varias personas, entre ellas a Juan Pozo de Alchipichí quien falleció al instante y también a Manuel Herrera quien quedó mal herido, falleciendo meses después (junio de 1968). Él era el teniente político de nuestra parroquia. Los trabajos de mantenimiento de esta vía los realizaba el pueblo a base de mingas, luego hubo una cuadrilla de camineros que pertenecía al Consejo Provincial de Pichincha, que se encargaba del mantenimiento de la vía, estas carreteras eran consideradas de tercer orden.

Nuestra parroquia en aquellas décadas tenía una importante producción agrícola, destacándose: chirimoya, aguacate, guayaba, mandarina, maíz, trigo, cebada, tomate riñón, fréjol y arveja. Tiempo después se crean los primeros planteles avícolas para la producción de huevos que por décadas han sido cotizados por su calidad y sabor. Todos estos productos llegaban en los años 50 al mercado de San Blas, lamentablemente este mercado se incendió. En ese entonces el mercado de San Roque estaba en construcción, a donde pasaron los productos para su comercialización.

La producción de chirimoya y aguacate era abundante y se dieron a conocer incluso internacionalmente; Lira Granda contrataba un camión lleno de estas frutas, para ir a las provincias de Imbabura y Carchi, llegando hasta Ipiales en Colombia. En el sector del Cocal, Mesías Paredes vivió por más de 20 años del cultivo de fréjol, tomate riñón, camote, zanahoria, chirimoya, aguacate y guayaba; todos estos productos se negociaban en el mercado de San Roque. Gracias a esto a Puéllaro se le conoce como el granero y Jardín Frutal del Ecuador.

Otra ruta que también se utilizaba iba desde San José de Minas, Atahualpa, Chavezpamba, Perucho, Río Guayllabamba, la Culebrilla, Tanlahua, San Antonio, Pomasqui, Cotocollao hasta llegar al centro de Quito al Vergel o Mercado Central. Hoy en día esta vía ya está pavimentada.

HOMENAJE DE GRATITUD A LOS PERSONAJES QUE HICIERON HISTORIA EN EL TRANSPORTE Y VIALIDAD DE LA PARROQUIA DE PUÉLLARO

Al recordar estos episodios del transporte de esa época, queremos rendir un homenaje de agradecimiento a los personajes que hicieron historia en la transportación rural.

A Manuel Silva y a su suegro el señor King topógrafo de profesión por el trazado de la vía Pisque - Puéllaro. A Misael Loza, a Rosendo Cárdenas, a los hermanos Plutarco y Jaime Silva Sánchez, a los hermanos Arturo y Jaime Torres Campaña, pioneros en el servicio de transporte rural; ellos trabajaron duramente y compraron unidades nuevas de las marcas Ford, Fargo, Dodge e Internacional, lo mejor de aquella época para brindar el mejor servicio.

A los choferes profesionales, que se entregaron con sacrificio y responsabilidad a servir a la sociedad puellareña: Ernesto González, Arturo Orellana, Rogelio Torres, Efraín Torres, Luis León (el Reforzado), los hermanos Luis y Juan de Dios Jaramillo (de Pomasqui), Oswaldo Castañeda (Tapioca) y Medardo Granda. La mayoría de ellos ya fallecidos.

A los controladores y ayudantes que colaboraban para dar un mejor servicio a los viajeros: Pacho Merizalde, Guillermo Narváez, Luis Campaña, los hermanos Jorge, Cesar, Edgar y Coco Aguilera, Abico Enríquez Torres, Lucho Vinueza, Diógenes Vinueza, Hernán Paredes y José Herrera.

En la primera fotografía podemos ver a Plutarco Silva Sánchez con su primer hijo Silvio Silva Torres; junto al bus (marca Fargo, carrocería de madera) que prestaba servicio en la zona.

En la segunda fotografía se observa el bus (marca Mercury de la casa Ford, carrocería de madera) de propiedad de los hermanos Torres. A su vez, podemos apreciar lo peligroso que era el carretero, solo transitaba un carro.

En la tercera fotografía se observa a Arturo Torres de espaldas dirigiendo una minga del pueblo para sacar el camión de un derrumbe, siempre solidario.

Así termina el transitar por esta vía llamada La Providencia a finales de la década de los años 60. Para el año 1970 se realiza una gestión ante la Prefectura de Pichincha, representada por el Dr. Álvaro Pérez Intriago, el presidente de la Junta Parroquial Arturo Torres y los señores Pepe Egas y Jaime Torres. Quienes solicitan la reapertura de la vía Pisque - Puéllaro. Según estudios comienzan los trabajos de ensanchamiento y recubrimiento de las bases para habilitar este carretero.

El Arq. Agustín Patiño Prefecto de Pichincha, al finalizar su gestión en el año 1978 en una visita inesperada a las parroquias de la zona, quedó maravillado de estas tierras tan productivas y es así que aprueba la partida presupuestaria para la pavimentación de la vía Pisque - Puéllaro.

En el año 1978, en la prefectura del Dr. Patricio Romero Berberís se comienzan los trabajos de ensanchamiento y las bases del carretero para la pavimentación de la vía Pisque - Puéllaro, la empresa constructora fue la del Ing. Meneses.

El 3 de abril de 1984 se inaugura este carretero con presencia de las autoridades, entre ellas el presidente de la República Dr. Oswaldo Hurtado Larrea. Para la parroquia de Puéllaro este acontecimiento fue una fiesta cívica.

En la iglesia de San Pedro existe una placa de agradecimiento, con la siguiente leyenda:

**PUÉLLARO
RINDE TRIBUTOS DE AGRADECIMIENTO AL
GOBIERNO NACIONAL
A TRAVÉS DEL MINISTERIO DE O.O.P.P. Y EL
CONSEJO PROVINCIAL DE PICHINCHA
POR LA EJECUCIÓN DE LA CARRETERA
PISQUE – PUÉLLARO
OBRA REDENTORA PARA NUESTRA POBLACIÓN
PUÉLLARO, ABRIL 3 DE 1984**

Para los años de 1980, la empresa de transporte San José de Minas, pone al servicio de la población nuevos horarios y buses de carrocería metálica. En la actualidad tenemos un transporte muy eficiente con unidades modernas que brindan comodidad al pasajero. Las empresas Otavalo y San José de Minas prestan sus servicios cada hora y en una hora y media estamos en Quito o en Puéllaro.

AGRADECIMIENTO:

Agradezco a las señoras: Luisa Ayala S. (esposa de Arturo Torres) y Alicia Sánchez G. (esposa de Jaime Torres), quienes proporcionaron información y fotografías de la época.

A los señores Ernesto González, Abico Enríquez Torres, Germán Torres C. y Pepe Granda por acompañarme en la búsqueda de los personajes y relatos que sirvieron para escribir la historia del transporte de Puéllaro.

Para mí ha sido un honor realizar este trabajo, el cual es un aporte al conocimiento del patrimonio histórico de San Pedro de Puéllaro. Y quiero despedirme con este pensamiento:

**“Los pueblos escriben su historia
y lo expresan con la verdadera realidad
de sus necesidades, tradiciones y costumbres.”**

Autor: SILVIO SILVA TORRES

30 de enero del 2021